



LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE Y LA JUSTICIA DE CRISTO

En los escritos de la señora Elena G. de White

LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE USADO EN SENTIDO GENERAL, HISTÓRICO

Con gran claridad y poder el apóstol presentó la doctrina de la justificación por la fe en Cristo. Esperaba que otras iglesias también fueran ayudadas por la instrucción enviada a los cristianos en Roma... A través de todos los siglos, la gran verdad de la justificación por la fe ha subsistido como un poderoso faro para guiar a los pecadores arrepentidos al camino de la vida. Fue esta luz la que disipó las tinieblas que envolvían la mente de Lucero, y le reveló el poder de la sangre de Cristo para limpiar del pecado. La misma luz ha guiado a la verdadera fuente de perdón y paz a miles de almas abrumadas por el pecado. Todo creyente cristiano tiene verdaderamente motivo para agradecer a Dios por la epístola dirigida a la iglesia de Roma. Los Hechos de los Apóstoles, Pág. 300.

Lucero, al leer las obras de Hus, descubrió que la gran verdad de la justificación por la fe, que él mismo enseñaba y sostenía, había sido expuesta por el reformador bohemio. El Conflicto de los Siglos, Pág. 150.

...en tiempos de tinieblas espirituales aparecieron Whetfield y los Wesley como portadores de la luz de Dios... La gran doctrina de la justificación por la fe, tan claramente enseñada por Lucero, se había perdido casi totalmente de vista. El Conflicto de los Siglos, Pág. 295.

Wesley consagró su vida a predicar las grandes verdades que había recibido; la justificación por medio de la fe en la sangre expiatoria de Cristo, y el poder regenerador del Espíritu Santo en el corazón, que lleva fruto en una vida conforme al ejemplo de Cristo. El Conflicto de los Siglos, Pág. 299.

El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 421.

Muchos que han profesado creer el mensaje del tercer ángel han perdido de vista la doctrina de la justificación por la fe. Mensajes Selectos, tomo 1 Pág. 423.

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
MONTEMORELOS, N.L. MÉXICO

Av. Libertad 1300 Pte. Apdo. 16
Tel. (826) 263 0900 ext. 152, 153
www.centrowhiteum.org.mx

DECLARACIÓN DE MISIÓN

"Cuidar, proteger, traducir y hacer circular los escritos de la Sra. Elena G. de White y otros documentos históricos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Interamérica. Promover y facilitar la investigación seria, honesta y verdadera de contenidos teológicos e históricos; y así, contribuir a la formación de líderes capaces y calificados para cumplir con la misión de llevar el evangelio a todo el mundo"

Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y he contestado: “Es el mensaje del tercer ángel en verdad”. Mensajes Selectos, tomo 1 Pág. 437.

LA JUSTIFICACIÓN EN SENTIDO ESPECÍFICO TEOLÓGICO

Antes que Adán cayese le era posible desarrollar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Mas no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos justicia propia con que cumplir lo que la ley de Dios exige. Pero Cristo nos preparó una vía de escape. Vivió en esta tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que arrastrar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros, y ahora ofrece quitar nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a El y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida. Seréis contados entre los justos, por consideración hacia El. El carácter de Cristo reemplaza el vuestro, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado. El Camino a Cristo, Pág. 62.

La gran obra que ha de efectuarse para el pecador que está manchado y contaminado por el mal es la obra de la justificación. Este es declarado justo mediante Aquel que habla la verdad. El Señor imputa al creyente la justicia de Cristo y lo declara justo ante el universo. Transfiere sus pecados a Jesús, el representante del pecado, su sustituto y garantía. Coloca sobre Cristo la iniquidad de toda alma que cree. “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. 2 Cor. 5:21. Mensajes Selectos, tomo 1 Págs. 459, 460.

Cuando el pecador cree que Cristo es su Salvador personal, entonces, de acuerdo con la promesa infalible de Jesús, Dios le perdona su pecado y lo justifica gratuitamente. El alma arrepentida comprende que su justificación viene de Cristo que, como su sustituto y garantía, ha muerto por ella, y es su expiación y su justificación. Mensajes Selectos, tomo 1 Pág. 430.

La Justificación es un perdón total y completo del pecado. En el momento en que el pecador acepta a Cristo por la fe, es perdonado. Se le imputa la justicia de Cristo, y no debe dudar un momento más de la gracia perdonadora de Dios. *SDA Bible Comentary*, v. 6, Pág. 1071.

El perdón y la justificación son una y la misma cosa. Por medio de la fe, el creyente deja su condición de rebelde, de hijo de pecado y de Satanás, para ocupar su puesto como leal súbdito de Cristo Jesús, no por alguna bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como su hijo por adopción. *SDA Bible Comentary*, v. 6, Pág. 1070.

“LA JUSTICIA POR LA FE” TAMBIÉN USADO EN LUGAR DE “LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE” EN SENTIDO TEOLÓGICO

Pablo y sus colaboradores proclaman la doctrina de la justicia por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo. Presentaban a Cristo como Aquel que, al ver la impotente condición de la especie caída, vino a redimir a los hombres y mujeres viviendo una vida de obediencia a la ley de Dios y pagando la penalidad de la desobediencia a la ley de Dios y pagando la penalidad de la desobediencia. *Los Hechos de los Apóstoles*, Pág. 169.

LA JUSTICIA DE CRISTO EN SENTIDO DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Cuando no se presenta el don gratuito de la justicia de Cristo, los discursos resultan secos y también insípidos. *Evangelismo*, Pág. 140.

Los que se ocupan en la causa de la verdad, debieran presentar la justicia de Cristo, no como una luz nueva, sino como una preciosa luz que por un tiempo ha sido perdida de vista por la gente. Hemos de aceptar a Cristo como a nuestro Salvador personal y él nos imputa la justicia de Dios en Cristo. *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 450.

La justicia de Cristo es aceptada en lugar del fracaso del hombre, y Dios recibe, perdona, justifica el alma arrepentida y creyente, y le trata como si fuese justo, y le ama como ama a su hijo. Así la fe es contada por justicia. *SDA Bible Commentary*, V. 6, Pág. 422.

La provisión hecha es completa y la justicia eterna de Cristo es acreditada a cada lama creyente...

Somos pecadores por nosotros mismos, pero somos justos en Cristo. Habiéndonos hechos justos por medio de la justicia imputada de Cristo, Dios nos declara justos y nos trata como tales. *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 461.

OBTENIENDO Y RETENIENDO LA JUSTIFICACIÓN

A fin de obtener la justicia de Cristo, es necesario que el pecador sepa lo que es arrepentimiento que efectúa un cambio radical en la mente, en el espíritu y en la acción. La obra de la transformación debe comenzar en el corazón y manifestar su poder mediante cada facultad de ser. *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 460.

Sólo los contritos son perdonados... *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 414.

Nadie puede creer con el corazón para justificar y obtener así la justificación por la fe mientras continúe en la práctica de aquellas cosas que prohíbe la palabra de Dios, y mientras descuide cualquier deber conocido.

Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación, Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma. *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 429.

LA JUSTICIA DE CRISTO USADO EN SENTIDO DISTINTO DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos son la justificación por la fe, y la justicia de Cristo. *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, Pág. 60.

Mediante los mensajeros de Dios no son presentadas la justicia de Cristo, la justificación por la fe, y las preciosas y grandísimas promesas de la Palabra de Dios, el libre acceso al Padre por medio de Cristo, la consolación del Espíritu y la bien fundada seguridad de la vida eterna en el reino de Dios. *Palabras de Vida*, Pág. 257.

La luz que brilla de la Palabra de Dios ha sido clara y nítida: la justificación por la fe, Cristo nuestra justicia. Las experiencias han sido muy interesantes. Mensajes Selectos, Pág. 424.

La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro derecho al cielo; la segunda, nuestra idoneidad para el cielo. Mensajes para los Jóvenes, Pág. 32.

El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que nos es imputada, y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros. El Camino a Cristo. Pág. 63.

La obra expiatoria de Cristo... es el medio establecido por el cielo para que la justicia de Cristo no sólo esté sobre nosotros sino en nuestros corazones y caracteres. SDA Bible Commentary, V. 6, Pág. 1074.

Hemos transgredido la ley de Dios, y por las obras de la ley ninguna carne será justificada. Los mejores esfuerzos que pueda hacer el hombre con su propio poder son ineficaces para responder ante la ley santa y justa que ha transgredido, pero mediante la fe en Cristo puede demandar la justicia del Hijo de Dios como plenamente suficiente. Cristo satisfizo las demandas de la ley en su naturaleza humana. Llevó la maldición de la ley por el pecador, hizo expiación para él a fin de que cualquiera que cree en él, no se pierda mas tenga vida eterna. La fe genuina se apropia de la justicia de Cristo y el pecador es hecho vencedor con Cristo, pues se lo hace participante de la naturaleza divina y así se combina la divinidad y la humanidad. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 426.

LA JUSTICIA DE CRISTO USADO POR SI SOLO, PODRÍA HABER LLEVADO UN SIGNIFICADO MÁS AMPLIO QUE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Cristo y su justicia: sea ésta nuestra plataforma, la misma vida de nuestra fe. Evangelismo, Pág. 143.

El fundamento del cristianismo es Cristo nuestra justicia. Testimonies for the Church, V. 6, Pág. 19.

El mensaje de la justicia de Cristo debe resonar de una extremidad de la tierra a la otra para preparar el camino del Señor. Testimonies for the Church, vol. 6, Pág. 19

LA JUSTICIA ES IMPUTADA PARA QUE LA PUEDA SER IMPARTIDA AL HOMBRE. LA ÚNICA RAZÓN POR LA CUAL DIOS JUSTIFICA AL HOMBRE ES PARA QUE PUEDA SER SANTIFICADO POR EL HABITAR DEL ESPÍRITU SANTO EN SU VIDA.

El perdón de Dios no es solamente un acto judicial por el cual libra de la condenación. No es sólo el perdón por el pecado. Es también una redención del pecado. El Discurso Maestro de Jesucristo, Pág. 97.

La obra expiatoria de Cristo no es una salida ingeniosa para lograr el perdón de nuestros pecados; es un remedio divino para curar la trasgresión y restaurar la salud espiritual.

Es el medio más establecido por el cielo para que la justicia de Cristo no sólo esté sobre nosotros sino en nuestros corazones y caracteres. Carta 406, 1906. SDA Biblia Comentary, vol. 6, Pág. 1074

Vivió en la tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que arrastrar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros, y ahora ofrece quitar nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a El y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido nuestra vida, seréis contados entre los justos, por consideración hacia El. El carácter de Cristo reemplaza el vuestro, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado.

Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad de El. Mientras los hagáis, el obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito.

Así que no hay en nosotros mismos cosa alguna de que jactarnos. No tenemos motivo para ensalzarnos. El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que nos es imputada la que produce su espíritu obrando en nosotros y por nosotros. El Camino a Cristo. Págs. 62, 63.

Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece estos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos. Su vida reemplaza la vida de los hombres. Así tienen remisión de los pecados pasados, por la paciencia de Dios. Más que esto, Cristo imparte a los hombres atributos de Dios. Edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino y produce una hermosa obra espiritualmente fuerte y bella. Así la misma justicia de la ley se cumple en el que cree en Cristo. El Deseado de Todas las Gentes, Págs. 710, 711.

Sólo el evangelio de Cristo puede librarle de la condenación o de la mancha del pecado. Debe arrepentirse ante Dios cuya ley transgredió, y tener fe en Cristo y en su sacrificio expiatorio. Así obtiene “remisión por los pecados cometidos anteriormente”, y se hace partícipe de la naturaleza divina...

En el nuevo nacimiento el corazón viene a quedar en armonía con Dios, al estarlo con su ley. Cuando se ha efectuado este gran cambio en el pecador, entonces ha pasado de la muerte a la vida, del pecado a la lealtad. Terminó su antigua vida de separación con Dios; y comenzó la nueva vida de reconciliación, fe y amor. Entonces, la justicia que requiere la ley se cumplirá en nosotros, los que no andamos según la carne, sino según el espíritu, (Rom. 8:4, V. M.) y el lenguaje del alma será “cuando amo yo tu ley” todo el día es ella mis meditación”. (Sal. 119:7. El Conflicto de los Siglos, Págs. 521, 522.

A los que le piden, Jesús les imparte el Espíritu Santo; pues es necesario que cada creyente sea liberado de la corrupción, así como de la maldición de la ley. Mediante la obra del Espíritu Santo, la santificación de la verdad, el creyente llega a ser idóneo para los atrios del cielo, pues Cristo actúa dentro de él y la justicia de Cristo está sobre él, sin esto, ningún alma tendrá derecho al cielo. Mensajes Selectos, tomo 1, Págs. 642, 643.

La justificación significa el salvar aun alma de la perdición, para que pueda obtener la santificación, y por la santificación recibir la vida del cielo. La justificación significa que la

conciencia, purificada de obras muertas, sea puesta donde pueda recibir las bendiciones de la santificación. *SDA Bible Comentary*.

DIOS DESEA IMPARTIR LA JUSTICIA DE CRISTO A CADA ALMA ACREYENTE

Llevando La penalidad de la ley. El ofrece al pecador otra oportunidad, una segunda prueba. El abre su camino por el cual el pecador pueda ser recibido otra vez en el favor de Dios. Cristo lleva la penalidad de la trasgresión pasada del hombre y por comunicar al hombre su justicia, hace posible que el hombre observe la santa ley de Dios. *SDA Bible Commentary*, Vol. 6 Pág. 1092.

El poder divino se unirá con nuestros esfuerzos y al aferrarnos a Dios con la mano de la fe, Cristo nos impartirá su sabiduría y su justicia. *Evangelismo*, Pág. 433.

En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habrían perdido la vista de Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispersar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su espíritu. *Testimonios para los Ministros*, Págs. 91, 92.

Para poder hacer frente a los requerimientos de la ley, nuestra fe debe aferrarse de la justicia de cristo, aceptándola como su justicia. Mediante la unión con Cristo, mediante la aceptación de su justicia por la fe, podemos ser hechos idóneos para realizar las obras de Dios, para ser colaboradores con Cristo... a fin de que tengamos la justicia de Cristo, necesitamos ser transformados diariamente por la influencia del Espíritu para ser participantes de la naturaleza divina.

La obra del Espíritu Santo es elevar los gustos, santificar el corazón, ennoblecer a todo el hombre. *Mensajes Selectos*, tomo 1, Pág. 439.

Cuando presentamos nuestras vidas en completa obediencia a la ley de Dios, aceptando a Dios como nuestro Guía supremo, y nos aferramos a Cristo como nuestra esperanza, la justicia, Dios obrará a nuestro favor. Esto es una justicia por la fe, una justicia escondida en un misterio que el mundano no conoce, y que él no puede comprender... Esta obediencia logra para nosotros la voluntad divina, infundiendo en nuestras vidas la justicia y la perfección que fueron vistos en la vida de Cristo. *SDA Biblia Commentary*, Vol. 1, Pág. 1118.

Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece impartirnos a nosotros este carácter... Por su perfecta obediencia a hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios. Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con un corazón, la voluntad se fusione con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestido con el manto de su justicia. Entonces, cuando el Señor nos contempla, él ve no el vestido de hojas de higuera, no la desnudez

y deformidad del pecado, sino su propia ropa de justicia que es la perfecta obediente a la ley de Jehová. Palabras de Vida, Págs. 253, 254.

Mediante la gracia divina se imparte al hombre poder sobrenatural que obra en la mente, el corazón y el carácter. Mediante la comunicación de la gracia de Cristo, el pecado es discernido en su aborrecible naturaleza y finalmente expulsado del templo del alma. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 430.

Cristo mezcla su propia justicia con la confesión del pecador arrepentido y creyente para que la oración del hombre caído pueda ascender como incienso fragante delante del Padre y sea impartida la gracia de Dios al alma creyente. Jesús dice al alma arrepentida y trémula: “¿O forzaré alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo” (Isa. 27:5) Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 387.

La gracia que Cristo derrama en el alma es la que crea en el hombre enemistad contra Satanás. Sin esta gracia transformadora y este poder renovador, el hombre seguirá siendo esclavo de Satanás, siempre listo para ejecutar sus órdenes. Pero el nuevo principio introducido en el alma crea un conflicto allí donde hasta entonces reinó la paz. El poder que Cristo comunica habilita al hombre para resistir al tirano y usurpador. Cualquiera que aborrezca el pecado en vez de amarlo, que resiste y venza las pasiones que haya reinado en su corazón, prueba que en él obra su principio que viene enteramente de lo alto. El Conflicto de los Siglos, Pág. 560.

DIVERSAS MANERAS EN QUE LA SEÑOR ELENA G. DE WHITE HABLA DE LA JUSTICIA IMPUTADA E IMPARTIDA

Pero después de haber redimido al mundo de la condenación de la ley, Cristo podría impartir poder divino al esfuerzo humano. Así mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en Cristo, los caídos hijos de Adán podrían convertirse nuevamente en “Hijos de Dios”. (1 de Juan 3:2) Patriarcas y Profetas, Pág. 49.

Mediante Cristo, se dan al hombre tanto restauración como reconciliación. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 426.

Los méritos de Jesús borran las transgresiones, y nos visten con el ropaje de la justicia tejido en los telares del cielo. Evangelismo, Pág. 140.

Enalteced la palabra de la vida, presentando a Jesús como la esperanza del penitente y la fortaleza de cada creyente. Evangelismo, Pág. 139.

Mediante la sangre expiatoria de Cristo, el pecador es liberado del yugo y de la condenación; mediante la perfección del inmaculado sustituto y garantía, puede participar en la carrera de la humildad obediencia a todos los mandamientos de Dios. Mensajes Selectos, tomo 1, Págs. 388.

El amado Hijo de Dios murió para que pudiera imputar al hombre su propia justicia... Mediante la fe en Cristo, el hombre puede poseer poder moral para resistir el mal. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 372.

La ley señala su deber al hombre y le muestra su culpabilidad. Este debe buscar en Cristo perdón y poder para hacer lo que la ley ordena. El Deseado de Todas las Gentes, Págs. 560, 561.

La justificación por medio de la fe en la sangre expiatoria de Cristo, y el poder regenerador del Espíritu Santo en el corazón, que lleva fruto en una vida conforme al ejemplo de Cristo. El Conflicto de los Siglos, Pág. 299.

Sólo él hizo el infinito sacrificio para que ellos pudiesen vencer en su nombre y su justicia fuera imputada a ellos. Testimonies for the Church, Vol. 3, Pág. 139.

Sólo el evangelio de cristo puede librarle de la condenación o de la mancha del pecado. Debe arrepentirse ante Dios cuya ley transgredió, y tener fe en Cristo y en su sacrificio expiatorio. Así obtiene remisión de los pecados cometidos anteriormente, y se hace partícipe de la naturaleza divina...

En el nuevo nacimiento, el corazón viene a quedar en armonía con Dios, al estarlo con su ley. Cuando ha efectuado este gran cambio en el pecador, entonces ha pasado de la muerte a la vida, del pecado a la santidad, de la trasgresión y rebelión a la obediencia y a la lealtad. Terminó su antigua vida de separación con Dios; y comenzó la nueva vida de reconciliación, fe y amor. Entonces “la justicia que requiere la ley” se cumplirá en nosotros, los que no andamos según la carne, sino según el espíritu”. (Rom. 8:4 v. M.) El Conflicto de los Siglos, Pág. 521.

Es mi sincero deseo que nuestra juventud halle el verdadero significado de la justificación por la fe y la perfección de carácter que ha de prepararlos para la vida eterna. Mensajes para los Jóvenes, Pág. 287.

Descuidad esta gran salvación... esta gloriosa oferta de justificación por medio de la sangre de Cristo, y esta santificación por el poder purificador del Espíritu Santo, y no quedará más sacrificio por el pecado. Testimonios para los Ministros, Págs. 94, 95.

Cristo es el gran depositario de la justicia que justifica y de la gracia santificadora. Mensajes Selectos, tomo 1, Pág. 466.

El Señor en su gran misericordia envió un muy precioso mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones... Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios... Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Testimonios para los Ministros, Pág. 89.

LA JUSTICIA IMPUTADA PUEDE SER MAS AMPLIA DE LO QUE HABÍAMOS PENSADO

No se esfuerza santamente por vencer los errores y por perfeccionar un carácter recto mediante la justicia imputada de Cristo. Mensajes para los Jóvenes, Págs. 25, 26.

Por los méritos de Cristo, por su justicia que nos es imputada por la fe, debemos alcanzar la perfección del carácter del cristiano. Joyas de los Testimonios, tomo 2, Pág. 341.

Cada verdadero cristiano será fuerte, no en la fuerza y los méritos de sus buenas obras, pero en la justicia de Cristo, que por la fe es imputada a él. SDA Biblia Comentary, Vol. 7, Pág. 907.

Muchos cometen error de querer definir minuciosamente los puntos finos de distinción entre la justificación y la santificación... ¿Por qué querer ser más minuciosos de lo que es la inspiración en la pregunta vital de la justicia por la Fe?

Centro White
Universidad de Montemorelos